

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 362

MADRID 20 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



REVISTA DE TEATROS.

Con sumo gusto hemos leído el primer folleto de los que con el título de las *Verdades del Barquero*, anunciamos días pasados que verían la luz pública: nuestras esperanzas no eran infundadas cuando suponíamos que en esta nueva publicación se reflejaría del modo más completo el estilo gracioso y ligero, la sátira fina y delicada del malogrado Fig ro. El autor, a quien conocemos por sus escritos en género tan difícil, ha emprendido perfectamente su elevada misión, y no es su obra una de tantas como las que hemos visto en estos últimos tiempos, que ha proscrito el buen gusto y condenado la moral; no; en las *Verdades del Barquero*, cuyo epigrafe dice mucho por sí, discurre el escritor por el inmenso campo de la política saatematizando sin gracia suma, con abundantes chistes, con picantes, á la par que finas alusiones, los extravíos que continuamente se están viendo: «Es una mentira!» se titula el primer folleto, y en él se trata de examinar, que cosa es la que llaman *opinión pública*: en él se encierran sendas verdades, amargas muchas, oportunas todas y examinándola en todas partes y en todas tiempos, á la que llaman muchos reina y señora del universo, lejos de verla en la realidad demuestra el autor ser un espíritu fingido.

Nosotros recomendamos eficazmente á nuestros lectores esta publicación, seguros de que les servirá de instrucción suma; á la par que de solaz y entretenimiento.

Se vende á 2 reales en la librería del señor Boix, calle de Carretas.

Con fecha del 15 nos dice nuestro corresponsal de Salamanca:

Sabido es el grado de brillantez á que ha llegado

nuestro liceo, pues todos los periódicos de la corte han hablado de él con entusiasmo, aunque con justicia.

Sostenido por los esfuerzos y sacrificios de sus dignos consiliarios; favorecido por señoritas de categoría que están tomando parte en las funciones lírico-dramáticas; llenas las suscripciones todas por las notabilidades de la ciudad y la juventud mas florida, unido á la proteccion que le han dispensado cuantos gefes políticos ha habido desde su instalacion, han podido elevarlo á la altura en que se halla.

Encabrádo hoy de tal manera, sin mas objeto que el de prestar un apoyo á la escuela de nobles y bellas artes de San Eloy, á este establecimiento artístico á á la par que benéfico, y en los momentos en que por todas partes se ve desarrollar el gusto por la música y por las artes, es cuando en este pueblo científico, con asombro y admiracion de todos, se esta tratando de destruirle.

Una comision del hospital acaba de presentarse al señor alcalde constitucional con una peticion firmada, para que haga suspender las funciones á pretexto de que se perjudican los intereses de este establecimiento, por lo poco ó nada que le produce el teatro, que es una de las fincas de su pertenencia.

Preciso es tener en cuenta que el teatro se halla cerrado ahora, pues ni hay compañía ni la ha habido en todo el año pasado, si se exceptúa una que se contrató por ocho dias, y á la que no se la debió permitir ni uno tan solo, bien que no dejaria de ir con vencida de que al pueblo de Salamanca no se le entretiene con paparruchas. El no venir una compañía regular es el verdadero motivo de que no haya las entradas que debería haber, y el no querer contratar esta, es por el ventajoso partido que la comision quiere sacar de esa finca, á mas de varios descuentos que se hacen por entrada, y de que hemos oido quejarse á todas las empresas.

La comision de hospital sabe muy bien que las noches que han abierto las puertas de su teatro, los socios de la escuela de San Eloy han cerrado las de su liceo. Tampoco debe ignorar la comision que precisamente los suscritores al liceo son los que estan abonados al teatro, sin que falten ninguna noche la mayor parte de ellos, si es que no son todos, porque todos se hallan poseidos de los sentimientos mas filantrópicos y dispuestos á hacer sacrificios en favor de esta y de todas las demas casas de beneficencia.

Sertados todos estos principios, suponiendo, por un solo momento que la disminucion de entradas en el teatro las motivasen las funciones del liceo; aun así, ignoramos que pueda haber una persona autorizada para prohibirlas. Solo escualando las leyes podría cometerse tamaño atentado; y en este caso, deseáramos que nos digesen los señores comisarios del hospital, si los socios de la escuela de San Eloy tendrían la obligacion de obedecer y callarse.

Antes de anoche tuvo efecto una funcion lírico-dramática, en beneficio de la enseñanza de párbulos; la concurrencia era brillante, y todos los asientos ocupados, como siempre: el desempeño llenó nuestros deseos, y los aplausos resonaban incesantemente por el salon. A este fin y otros semejantes, consagra la escuela de nobles y bellas artes los cortos productos de sus penosas tareas, pues como dijo muy felizmente el señor gefe político don Alvaro Gil Sanz, es la verdadera sociedad de amigos del pais.

Los diarios holandeses publican los siguientes pormenores sobre las exequias del conde de Nassau:

Habiendo entrado el 29 á las diez de la noche en el dique del arsenal de Rotterdam el piróscapo *Cerberus*, no pudo efectuarse hasta media noche el desembarque de los restos mortales de S. M. el conde

de Nasau. El féretro, ricamente adornado y de un peso de 1,100 kilog, fue trasportado por los maestros-obreros y comendaderos del arsenal... El contra-almirante Koopman, el general-mayor Omphal, el coronel Spéngler, el director de marina Ver-Hucll, igualmente que los capitanes tenientes Van-Franck, Kuslie y Baars han estado de guardia al pie del catafalco, mientras permaneció el féretro en la sala del duelo.

En la mañana del sábado llegó el rey inopinadamente al arsenal, acompañado solamente de su edecán, el baron Miellet Van-Coehooru, y en seguida se dirigió solo á la sala del duelo, de donde, conmovido profundamente, no se separó sino al cabo de bastante tiempo, y aun no quiso volver al Haya sin visitar otra vez la sala que encerraba las cenizas de su augusto padre.

El domingo pasaron á Rotterdam SS. MM. y todos los miembros de la familia real, y estuvieron durante una hora en el mas profundo recogimiento cerca de los despojos mortales del príncipe que la muerte acaba de arrebatár á su amor.

Todo el tiempo que permaneció en Rotterdam el féretro, se enarbó en el arsenal, á media asta, el pabellon y estandarte real, igualmente que sobre la torre mayor de la iglesia y en los navíos del Estado y todos los demas que se hallaban en el puerto.

El 5 de enero se celebró el entierro en Delft, en medio de un inmenso concurso de ciudadanos que corrieron de todos los puntos á tomar parte en esta fúnebre ceremonia.

Así que se depositó en la tumba el atahud salieron de la iglesia el rey y los príncipes, y se procedió entonces á poner el sello del Estado; luego el heraldo de armas anunció en alta voz que estaba terminada la inhumacion solemne de los restos mortales de S. M. el rey Guillermo Federico, conde de Nassau.

REMITIDO.

AVISO A LOS ENAMORADOS.

Señor redactor de la Revista de Teatros:

Muy señor mio: Ayer amaneció para mí, cuarto de hora mas ó menos, á la misma que todos los días, y digo tal, porque siempre juzgo que amanece en el instante en que columbro la mucha ó poca luz que derrama Febo, cuando pausados abro los soñolientos párpados.

Como todos los días, mientras cubria mis afeidos miembros con la usada y endeble ropilla, mas propia por sus frecuentes respiraderas para el caluroso estío que para la infernal (no infernal, que en tal caso seria calurosa, y no pasar tan malos ratos mi pobre individuo) para la fria estacion que á lo vesugo atravesamos entre escarchas y carámbanos; repasaba en mis adentros, y no por ser amigo á la reserva, sino por no encontrar nadie á mano junto á mi solitario lecho, *les affaires* ó negocios, que impertinentes son, su asesina exigencia me amagaban. ¡Feria de holgazán! exclamé, y seguro que á no tentarme el diabólico espejo, ni dos varas distante, con la contemplacion de mis rosadas y transparentes tintas (porque la hermosura, mas galana y con toda la frescura de sus hechizos, se manifiesta á no dudarlo entre el desaliento y languidez del adormecimiento), me hubiera vuelto á covijar entre mantas, pues me hallaba mas desocupado que Adán estuvo en su descansada y holgazana existencia.

Tal hablo, como hombre público, pues desde que dimos en la flor de tener dos vidas, preciso nos es seccionarlos y colocar con escrupuloso tacto tales acciones en la parte pública; tales otras en la parte privada. Y hago tal salvedad, pues aunque no tenia que ir á recoger ninguna composicion del director de ningun periódico, que no juzgaba de modo alguno posible su insercion, ni que pagar visita, ni recoger billetes recomandatorios, me era preciso salir: á lo que creo no se ocupará nadie de ello, porque á nadie debe atañer, lo que como misero habitante de este mundo necesito en mi existencia vegetal ó animal.

Sali, pues, de casa tomando en cifra el breve chocolate, y ya en la calle, como ni suscriptor que soy al Diario de Avisos, ni á ningun otro periódico, revisar las encarteladas esquinas fue mi primer cuidado.—Teatro del Principe, no lo miré.—Teatro de las Musas, *va de retro*.—Teatro de la Cruz, menos: tampoco. Oh! estaba visto que el cartel del Circo habia de presentármese el último, por aquello de que *quien mas mira menos ve*: mas por fin ya le distinguí corratado, como héroe en triunfo; y si fue el mio ó no completo al ver la funcion anunciada, quédese el ignorarlo para quien tampoco sepa qué móvil me guára inmediatamente al despacho á proveerme de una entrada. *Hombre prevenido vale por dos* dice el adagio; y yo aunque tasado en mi justo precio, no quiero pasar jamas tormentos ulteriores, habiendo de sobre llevar gustoso que me apoden *el don Prevenido*.

Lo he tomado excesivamente lejos para venir á no decir nada. Habrá quien se prepare á dormir temiendo le endose el relato de mis pasos contados durante todo dia; pero no hay que entornar los ojos; aunque no sea sino por no romperse las narices al dar conmigo un salto como el ciego que no olierá el poste, y si las tajadas del malicioso lazarillo.

Ni hay ciego, ni hay lazarillo, ni hay tajadas aquí, que es lo peor; si un apuro que salvar; mas no arredrarse que todo con la decision se vence, y yo allá voy.

Empaquetado en mi humilde asiento de la galeria baja, tuve lugar de ver empezarse, en medio de la general impaciencia, el fantastico y nunca bien visto Lago de las Hadas.

Nunca mas admirable, nunca mas vaporosa, nunca mas áerea y volátil la Guy Stephan. Jamas pluma alguna fue agitada por el céfiro con mayor sutileza. Ni soy bailarín teórico ni práctico; en mi vida tuve vocacion á las piruetas; pero tanta fue la estrepitosa lluvia de aplausos. Y si mas de un codicioso guantero se hubo de sonreír al ver la rotura de sus preciosos artefactos, los delicados tímpanos de mis oídos se irritaron de tan cruel tratamiento, y en su cólera chocaron con la indefensa cabeza, que á pique estuvo de perder el corto juicio que la quedaba.

Lo bueno á todos lo parece; y como en cosas de tan corta entidad siempre me adiero á la mayoría, bien acogí el que hicieran repetir una escena (que me obligó á recordar á Victor Hugo), á pesar de un caritativo encargado de la fatiga de la obsequiada pareja en cuestion.

Pero señor director, á falta de presidente Vd. me tendrá que llamar al órden. Ni he tomado la pluma para emborronar papel únicamente, ni tampoco para hacer la crítica de la funcion. El fin que me conduce es mas santo, y sino, el señor me saque de mi eguedad y por mejor camino me guie.

La funcion se concluyó. Hubo quien no creyó tal; pero si, se concluyó, y á despecho de tal creencia y en tan cruda realidad, como gotas en masa, de aquel comprimido cauce, preciso nos fué desaguar, arrastradas á nuestra vez por la impetuosa torrente.

Si experimentados prácticos alaban ó repugnan, por magnífica ó incómoda esta tan difícil empresa de salida, hagáno en Luen hora con sus razones, que yo sin curarme de ello y dando cima á mi empeño, diré que un espíritu desconocido debió en tal laberinto conducirme espresamente por la mano, porque cuando en una oleada las hube de estender, como parapeto á mi mal parada máquina, senti una de ellas (la izquierda por cierto) comprimida de singular manera; y al prevenirme á tal movimiento, no fué posible el remedio, pues senti colocado en ella un objeto, que al asirlo hube de calificar de dulce: al mirarlo de papel que lo habia contenido, y al desplegarlo con mano atrevida y recorrerlo con ojo profano, de *miseva-chismo-lonto-amorosa*.

Respeto sin embargo la propiedad. Conozco lo irreparable de su pérdida, el notable daño de su extravío, y punzando por la conciencia, me he decidido á poner este anuncio, en beneficio del verdadero dueño.

Poner las señas seria difícil: en fin, papel mugriento y con visos de haber sufrido, por lo menos dos horas el encareamiento de unos dedos sudosos; escrito en geroglífico; emborronado... pero todas estas señas no lo son marcables, y en mi incertidumbre y deseo por acertar, juzgo sera lo mejor ponerla íntegra á continuacion (digo su version al semi-castellano) para que si el galante y dichoso mortal á que a

dirigida fuera, se resfriara en su anhelo por adquirirla ante la tremenda realidad de satisfacer un hallazgo, la obtenga dichoso por solo cuatro cuartos; ó beneficiada en quinto y tercero, pues de otro modo jamás hubieran visto probablemente sus verídicos ó falsos amos la forfórica luz de la prensa, ni la admiracion del público, que á buen seguro se halla envidioso de su dicha y todavia ignora en que puede consistir.

Dice así, señor director, el mencionado documento.

gueri Do mio á las oce de manan Aire Moste Dos reGula merten jentabramu chaparro Quia (en la) y padre Mos estacar si jun Tosy avlar bastaAntemi Entras duralo data mis ama Llor.

no agas cá Só de mi: Madre sere mas cau Tacon eya Lasi mas adelanta Remos en la mar Abitiosa en prensa denuesto amo Roso enpeno

En cuan toaloque Sobre la vez yna tin comoda no arAsco Saque te compro Me Tacon elo Ficialitloque Laca mu ceas

?disce que Llo no te quieroyque luno lo crevas asta que Té de puervas; inGalo; Silva te de arJumento lasla grimo S enquaba Em papado este pa PeLO sino lo tris Teque mea vras visto

mi pri Masa brásque secaSocon bijolijos retorciDos yeso quel toda Bia... enSyn No te quiero... Deir mas. por que Ria mosun ralonO echado a pase AraM amon. Llaverás....

¡mamaras Sierpe?... Llo espero en tu canño lan ne Cesarío amYpo Bevida

tulla sierpe? asta que mames;...

Pachinta.

Por Dada

maya Mado la curio Sidad uerte sin mi Pan Uelo mucho mole Diras maNana;... adioS;...

Ignoro, señor director de la Revista de Teatros, hasta el punto en que estará bien concebido mi plan: mas pronto, como estoy, á secundar los deseos de la amartelada pareja, no dudaré en añadirles, abusando de su bondad de Vd., que si es malo el giro que á tal negocio he dado, por mi peca ó ninguna pericia en cosas tales, y si aun á pesar de todo insistieren en que llegue original á sus manos el original billete de que acompaño copia, podrán pasar á recogerlo el primer dia en que se ejecute el Lago de las Hadas, colocándose á la salida en la propia disposicion que anoche lo hicieran, alargando le mano, y sin duda alguna lo hallarán, oprimiéndola de la propia suerte, en la de su atento y seguro servidor Q. S. M. B.

A. MARIN Y GUTIERREZ.



TEATROS.

Cruz.

A las siete de la noche: A beneficio de doña Catalina Flores, se ejecutará la tragedia en cinco actos, titulada: JUNIO BRUTO. Miscelánea de baile nacional. Terminará la funcion con el gracioso sainete de don Ramon de la Cruz: LO QUE PUEDE EL HAMBRE.

Principe.

A las siete de la noche: se pondrá en escena la comedia nueva en cuatro actos y en prosa, titulada: LA INDEPENDENCIA! Bailable chino, compuesto y dirigido por don Angel Estrella. Terminará el espectáculo con el divertido sainete titulado El tío Conejo.

IMPRESA DE BOIX.